

Antes de ser “reina”, Sommerwind se graduó de “condesa” de la recta

Esta vez en una definición más ajustada con Queen Liz, la representante de la caballeriza Amanda M mantuvo el invicto en su quinta salida sobre el césped.



OPINION

por Héctor Torres
hectortorres@revistapalermo.net

La extraordinaria definición que deparó el Clásico Condesa (G3), central sobre el césped del domingo en San Isidro, fue algo así como la síntesis, el mejor ejemplo de lo que es una carrera de caballos. Impredecible, apasionante, emocionante.

Porque en el estudio previo aparecía una invicta en cuatro salidas pasteras como Sommerwind casi que con cartel de imbatible. Incluso con una clara

victoria reciente, por 3 cuerpos, sobre una Queen Liz que, por lo tanto, acudía a este compromiso en carácter de enemiga “cantada” y parecía correr por el segundo puesto por la rutilante presencia de su vencedora.

Pero el clima jugó un papel determinante. Sí, el clima, así como se lee. Porque la pista de césped norteña secó como hacía tiempo no lo hacía, y esa circunstancia terminó cambiándoles las reglas del juego tanto a la candidata como a la enemiga. Y lo que es mejor, obró en un espectáculo maravilloso. De esos que llevan a gritar: “La puta que vale la pena estar vivo”...

Y cuando el starter les dejó el camino libre los primeros en notar esos cambios

fueron los jockeys. José Da Silva, jinete de la yegua de Rubio B. se percató que en pista firme Queen Liz se sentía “como pez en el agua”; y venía en el aire pidiendo rienda. Otro tanto notó Pablo Falero, piloto de la invicta rosarina, por ese motivo movió más temprano que de costumbre a Sommerwind; buscando que la sprinter entre en ritmo rápidamente para no dejar que la puntera se agrandara.

Y en los 200 el Clásico Condesa (G3), tradicional prueba para las velocistas se transformó en una cuadrera digna de cualquier circuito de los más destacados del interior del país. Porque junto a las tablas Da Silva echó a correr de firme a Queen Liz y no escatimó el látigo,



Sommerwind se adaptó a una pista diferente y alcanzó a Queen Liz en el final

“El estado de la pista cambió un poco el resultado”

Además de un excepcional jinete, a lo largo de su carrera Pablo Falero edificó fama de gran analista de los desarrollos de las carreras y de la implicancia de éstos en las definiciones de muchas pruebas. A propósito, el uruguayo hizo casi una “disección” del desarrollo y la definición del Condesa (G3) para REVISITA PALERMO: “A Sommerwind la pista seca le cambió un poco el resultado, porque hasta el domingo ella la mayoría de sus victorias las había conseguido en pista pesada. Además el trámite de carrera no fue tan rápido, lo cual le permitió a Queen Liz venir tan cómoda en la punta. Por eso a mi yegua la llamé a correr temprano, por los 500, para que la puntera no se me fuera. Por suerte arrancó en los 200 y pudo tapar en el final porque es aguerrida y pasa por un gran momento”, detalló el jinete sin lugar para repreguntarle nada.



PABLO FALERO

MARCADOR



SUMMERWIND (59 Kg)



P. Falero



Amanda M.



J. C. Cima



El Paraíso



QUEEN LIZ (59 Kg)



J. Da Silva



LINDA ORPEN (59 Kg)



L. Gonçalves

Pista: CÉSPED NORMAL

Tiempo: 55"93c.

Parciales: 23"58c. y 44"46c.

mientras que a su flanco externo Falero hizo lo propio con Sommerwind, y juntos, jockeys y yeguas, brindaron una definición electrizante.

La calidad de Sommerwind afloró en el final, y también esa guapeza que no le habíamos conocido hasta acá, para

en definitiva “torcerle el brazo” a Queen Liz, honrosa rival a la que derrotó por el pescuezo. Una definición que puede repetirse si, tal como se espera, ambas vuelven a verse las caras en el Gran Premio Suipacha (G1) del mes de octubre, donde se aguarda otro ¡carrerón!



Sommerwind cada vez obliga a más gente a viajar desde Rosario